

Vie Montante Mauricio

Mauricio es un país pequeño con una sola diócesis.

Un matrimonio, Juliana y Hermann Nadal, están al frente del movimiento.

Wolfgang Schmitz, un laico, fue nombrado Asesor Espiritual del movimiento por el Cardenal Piat en 2014.

En general, las personas mayores reciben un buen trato en el país, pero tienen poca participación en la vida cotidiana.

El movimiento Viee Montante tiene un perfil bajo dentro de la Iglesia, que ha tendido a separar a las generaciones. Es difícil reconectarlas después de un período en el que se favoreció a los jóvenes y se descuidó a los ancianos.

La Iglesia necesita reaprender a integrar a las personas mayores. Sin embargo, esta tendencia está cambiando ligeramente, y el movimiento, que cuenta con 250 miembros, está recibiendo nuevos integrantes.

El movimiento se difunde principalmente de boca en boca.

No existe ninguna organización similar Vie Montante para otras religiones en el país.

La formación de miembros y voluntarios se lleva a cabo de manera muy informal durante diversas reuniones; no hay una sesión de formación nacional como las que se realizan en Francia o España.

Atención pastoral a las personas mayores: Se ha recibido el documento que resume las ponencias del Congreso de Roma de octubre de 2025, pero «aún está guardado».

El Día de los Abuelos se celebra en algunas parroquias.

Varias religiones conviven armoniosamente en la isla (islam, budismo, etc.), y los habitantes comparten numerosas fiestas y eventos, no necesariamente religiosos. Un ejemplo es la celebración de la Fiesta de la Conmemoración del Padre francés Jacques Désiré Laval, que prácticamente se ha convertido en una fiesta nacional y puede congrega hasta 500 personas de todas las creencias.

Un evento es muy importante para el movimiento: un retiro dirigido por el capellán durante tres fines de semana, que puede atraer hasta 100 personas. Este retiro se lleva a cabo en un Centro Interreligioso y su tema este año es: «Te escucho, te acompaño».

En años anteriores, los temas han incluido el amor, la esperanza y la ternura. Durante estos retiros, los participantes se reúnen en pequeños grupos donde pueden compartir cómo les resuena el tema y cómo expresar sus sentimientos. Se ofrece un servicio de escucha. Los retiros se caracterizan por un ambiente cálido y acogedor, un tiempo de paz del que uno sale con el corazón ligero y la sensación de haber recibido algo valioso.